

## CAPÍTULO XXI.

Nacimiento de Isaac, el cual es efrenecido. Abraham por aviso y mandamiento de Dios echa de casa a Agar y a Ismael. Abimelech hace una estrecha alianza con Abraham.

1. Visitavit autem Dominus Saram, sicut<sup>a</sup> promiserat: et implevit quae locutus est.

2. Concepitque et peperit filium in senectute sua, tempore quo praedixerat ei Deus.

3. Vocavitque Abraham nomen filii sui, quem genuit ei Sara, Isaac:

4. Et circumcidit eum octavo die, sicut praeceperat ei Deus,

5. Cum centum esset annorum: hac quippe aetate patris, natus est Isaac.

6. Dixitque Sara: Rison fecit mihi Deus: quicumque audierit, cordebit mihi.

7. Rursusque ait: Quis auditarum crederet Abraham, quod Sara lactaret filium, quem peperit ei jam seni?

8. Crevit igitur puer, et ab lactatus est: fecitque Abraham grande convivium in die ab lactationis eius.

9. Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptiae ludentem cum Isaac filio suo, dixit ad Abraham:

1. Y visitó el Señor á Sara<sup>1</sup>, como lo había prometido: y cumplió lo que había.

2. Y concibió y parió un hijo en su vejez, en el tiempo en que Dios se lo había anunciado.

3. Y llamó Abraham el nombre de su hijo, que le nació de Sara, Isaac<sup>2</sup>.

4. Y circuncidóle el día octavo, como Dios se lo había mandado.

5. Cuando era de cien años: porque en esta edad del padre, nació Isaac.

6. Y dijo Sara: Dios me ha hecho risa para mí<sup>3</sup>: todo el que lo oyera, se reiría conmigo.

7. Y de nuevo dijo: ¿Quién creería, que había de oír Abraham, que Sara daría el pecho á un hijo<sup>4</sup> que le parió, siendo ya viejo?

8. Creció pues el niño, y fué destetado: é hizo Abraham un grande convite el día de su destete<sup>5</sup>.

9. Y como hubiese visto Sara al hijo de Agar la Egipcia burlarse<sup>6</sup> de Isaac su hijo, dijo á Abraham:

<sup>a</sup> Algunos intérpretes son de sentir, que el Ángel del Señor volvió á visitar á Sara el año siguiente, como se le había prometido. Pero comunmente se entiende el verbo *visitavit* del cumplimiento y efecto de las promesas; y lo que se dice en el v. 2: *concibió y parió un hijo*...

<sup>2</sup> *Ysaac*, quiere decir *risa, alegría y placer*. Todo se verificó en el nacimiento de este hijo de bendición, como hemos visto, y veremos más adelante.

<sup>3</sup> Dios me ha dado motivo para alegrarme y serle muy agradecida. Esta risa, de que habla aquí Sara, es ya muy diferente de la otra por la que mereció ser justamente reprendida del Señor: aquella fué de daga y de desconfianza, esta de admiración, gozo y agradecimiento, viendo cumplido lo que el Señor le había prometido, y que ella no había creído.

<sup>4</sup> Se reiréjara.

<sup>5</sup> MS. 7. *Que amantísima fijos Sara. FERRAS. Que vistió hijos Sarách.* En el texto original se lee en plural *dantia, hijos*, que en este lugar está puesto por el singular *bén*. Es una figura que los gramáticos llaman *enalepsis* y que S. Jerónimo evitó en su traducción, diciendo: *Que Sara daría el pecho á un hijo*. Así se explica también el v. 44 del cap. xxvii de S. Mateo. Este ejemplo de Sara, que en la Escritura es considerada como una grande princesa, confundida en el juicio de Dios á todas aquellas madres, que sin otro motivo, que el de regar una casa con el daga de los malos hijos á otras mujeres, siendo madres á medida, pervirtiendo el orden del Criador, y declarándose enemigas de sus propios hijos, porque les niegan una leche, de que la naturaleza les provee, para que por sí mismas los alimenten. Este ejemplo, dice S. Anselmo. *lib. 1 de Abrah. cap. 7*, convoca á las madres, á que se acuerden de su dignidad, y creen á sus hijos; porque en esto está su honor, y de esto depende principalmente el mismo amor, que deben tener las madres á los hijos, y los hijos á las madres.

<sup>6</sup> Solía esto hacerse á los cinco años, particularmente cuando el hijo era niño, como Isaac en nuestro caso. S. Hierónimo. *in Tract. Hebr.* Y en esta ocasión era cuando se celebraban los novicias, como alegrándose y regocijándose de que el primogénito comenzara á comer, y á vivir por sí mismo. No debe causar novedad que tardasen tanto tiempo en destetar á los niños; porque siendo en aquel tiempo los hombres mas robustos y de mas larga vida, les correspondía á proporción mas larga infancia. Por esta misma razón Sara en la edad de noventa años conservaba aun mucha gracia y hermosura, de manera que dió lugar á que se prendara de ella Abimelech, como hemos visto en el capítulo precedente.

<sup>7</sup> La palabra hebrea *Ysaac*, se puede aplicar á significar el *juego*, como uno diversion inocente; y también como un ultraje, injuria ó maltrato de palabras. Y en este segundo sentido se explica comunmente la palabra *Isaactem* de la Vulgata, fundándose en la exposición, que de ella hace S. Panta Gaiar, iv, 20, en donde dice, que Ismael perseguía á Isaac. Y S. Anselmo. *Tract. in in Joann. Quia malis fecerit Ismael pueri Isaac, quia tudebat cum illo? sed illa iusto, illud erat: illa iusto deceptionem significat... unde et persequutionem*



10. Ejice ancillam hanc, et filium ejus:  
non enim erit heres filius ancillae cum filio

40. Echa á esta esclava<sup>1</sup>, y á su hijo: porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac.







10. Ejice ancillam hanc, et filium ejus : non enim est haeres filius ancillae cum filio meo Isaac.

11. Dure accepit hoc Abraham pro filio suo.

12. Cui dixit Deus : Non tibi videatur sperum super puero, et super ancilla tua : omnia quae dixerit tibi Sara, audi vocem ejus : quia in Isaac vocabitur tibi semen.

13. Sed et filium ancillae faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.

14. Surrexit itaque Abraham manens, et tollens panem et utramque aquam, imposuit scapulis ejus, tradiditque puerum, et dimisit eam. Quae cum abisset, errabat in solitudine Bersabee.

15. Cumque consumpta esset aqua in odre, abiicit puerum subter unam verborum, quae ibi erant.

16. Et abiit, seditque à regione praecul quantum potest arcus jacere, dixit enim : Non video morientem puerum : et sedens contra, levavit vocem suam et flebat.

17. Exaudivit autem Deus vocem pueri : vocavitque Angelus Dei Agar de coelo, dicens : Quid agis Agar? noli timere : exaudivit enim Deus vocem pueri de loco in quo est.

18. Surge, tollo puerum, et tene manum filius : quia in gentem magnam faciam eum.

19. Aperuitque oculos ejus Deus : quae videns puteam aquae, bibit, et implevit utram, deditque puerum hiberi.

20. Ecce à esta esclava<sup>1</sup>, y á su hijo : porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac.

21. Recia cosa pareció esta á Abraham á causa de su hijo.

22. Mas Dios le dijo : No le parezca cosa recia á causa del muchacho, y de la esclava : en todo lo que te dijere Sara, oye su voz : porque en Isaac te será llamada descendencia<sup>2</sup>.

23. Y aun al hijo de la esclava lo haré caudillo de un grande pueblo, porque es hijo tuyo.

24. Levántose<sup>3</sup> pues Abraham de mañana, y tomando pan y un odre de agua, cargó sobre el hombro de Agar, y le entregó su hijo, y despidióla. La que habiéndose ido, andaba errando por el desierto de Bersabé<sup>4</sup>.

25. Y como se lo hubiese acabado el agua del odre, abandonó al muchacho<sup>5</sup> debajo de uno de los árboles, que allí había.

26. Y fuése, y sentóse enfrente á lo lejos á la distancia de un tiro de arco, porque dijo : No verá morir al muchacho : y sentada enfrente, alzó su voz y lloró<sup>6</sup>.

27. Y oyó Dios la voz del muchacho<sup>7</sup> : y el Ángel de Dios llamó á Agar desde el cielo, diciendo : ¿Qué haces Agar? no temas : que Dios ha oído la voz del muchacho desde el lugar en que está.

28. Levántate, alza al muchacho, y téngalo de la mano : pues lo haré caudillo de un grande pueblo.

29. Y Dios le abrió los ojos<sup>8</sup> : y viendo un pozo de agua, fué, y llenó el odre, y dió de beber al muchacho.

*Utrum vocat Apostolus.* Y así Sara, movida principalmente de Dios por los grandes misterios que en esto se encerraban, tuvo justo motivo para echar de su casa á Agar y á su hijo.

<sup>1</sup> Los grandes misterios, que se encerraban en estas dos mujeres, y en sus hijos, se pueden ver en la citada Carta de S. Pablo, desde el v. 23 en adelante.

<sup>2</sup> Procederá de tí aquel pueblo de bendición, que te tengo prometido. Isaac era también hijo de Abraham, se había criado en su casa, y alimentado en su misma mesa; y con todo eso es echado como un esclavo. Porque para tener la cualidad de hijo y de heredero de Abraham, es necesario haber nacido como Isaac, según el espíritu, y por la virtud sola de las promesas; sin lo cual son inútiles todas estas ventajas exteriores. Rom. ix. 7. 8.

<sup>3</sup> Pero inmediatamente en ejecución las órdenes de Dios, aunque naturalmente sentirá repugnancia en tratar con tanta dureza á su hijo, y á Agar su segunda mujer. Esta es una imagen del pueblo de los Judíos, desterrado de la casa de Dios con una severidad inexorable, y condenado á morir de hambre y de sed, por no haber querido recibir á aquel, que es el pan de vida, y la fuente de agua viva, que quita la sed para siempre. Este pueblo arrojado de la Judea y de la herencia de sus padres, sin templo, sin sacerdocio, sin sacrificio, y sin reino, anda vagabundo por todas partes sin conocer á Jesucristo, que es la vida y el camino : y renunciando al Evangelio, ha perdido la luz, la sabiduría, la esperanza y el fruto de todos sus trabajos.

<sup>4</sup> Así se llama aquí por *prolepsis* ó anticipación; porque este nombre no se le dió, sino después de la alianza, que hicieron Abimelech y Abraham, como veremos después.

<sup>5</sup> Esto es, se apartó de su hijo, como dice después; el cual desolado por la sed y hambre, se echó á la sombra de uno de los árboles, que allí había. Siendo Isaac de edad de diez y ocho años, no parece verisímil, que Agar le llevase sobre sus espaldas, y que le echase debajo de un árbol.

<sup>6</sup> La misma madre, como se ve por los verbos habidos, que son femeninos.

<sup>7</sup> Isaac, que había visto llorar á su madre, viéndose solo y abandonado en un desierto, es probable que comenzase él también á llorar, y á llamar á Dios pidiéndole socorro.

<sup>8</sup> Á Agar. La turbación en que estaba, no la había dejado ver el pozo de agua, que tenía tan cercano hasta que Dios se lo mostró. El Señor, usando de misericordia con el pueblo de los Judíos, les abrió por último los ojos. tomarán ansiosamente en las Escrituras la luz de la verdad, que los alumbrará y sacará de sus errores; con lo que







disset signa in holocaustum, ablit ad locum quem preceperat ei Deus.

4. Die autem tertio, elevatis oculis, vidit locum procul:

5. Dixitque ad pueros suos: Expectate hic cum asino: ego et puer illic usque properantem, postquam adoraverimus, revertentur ad vos.

6. Tulit quoque signa holocausti, et imposuit super Isaac filium suum: ipse vero portabat in manibus ignem et gladium. Cumque duo pergerent simul,

7. Dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respondit: Quid vis, fili? Ecce, inquit, lignis et ligna: ubi est victima holocausti?

8. Dixit autem Abraham: Deus providebit nobis victimam holocausti, fili mi. Pergebant ergo juncti:

9. Et venerunt ad locum quem ostenderat ei Deus, in quo sedificavit altare, et desuper ligas composuit: cumque affigasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super struem lignorum.

10. Extenditque manum, et arripuit gladium, ut immolaret filium suum.

11. Et ecce Angelus Domini de celo clamavit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respondit: Adsum.

12. Dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam:

1. Abraham habitaba en Bersabé, y el monte Moriah distaba de allí tres jornadas, ó como otras diez y ocho leguas de las nuestras.

2. Después de haber ofrecido á Dios un sacrificio, volvió á vosotros. Si sabía Abraham que iba á sacrificar á su hijo, ¿cómo dice aquí, que volvería con él á buscar á sus criados? La fe de Abraham era igual á su obediencia: sabía que en la persona de Isaac estaban fundadas todas las promesas del Señor, y que había de ser padre de un pueblo, cuyo número había de igualar al de las estrellas del cielo; y así no dudaba que el mismo Señor resucitara á su hijo, aun después de haberlo sacrificado: por lo que pudo decir lleno de seguridad y confianza, que volvería con él á aquel mismo lugar, en donde los debía. Véase S. PABLO II Cor. xi, 17; S. AGUST. de Civit. Dei, lib. xvi, cap. 22. Los modernos intérpretes reprenden á Melchior Cano, por haber atribuido á Abraham falta de verdad.

3. Esta es una viva imagen de Jesucristo, que cargando sobre sus hombros el leño pasado de la cruz, en que fue sacrificado, tomó sobre sí los pecados de todos los hombres.

4. Esta pregunta, que con la mayor sencillez hizo Isaac á su padre, fue como una flecha dirigida al corazón de Abraham, que se lo atreviese todo, y que sirviese de nueva prueba de su firmeza y constancia, sabiendo que su mismo hijo había de ser la víctima por la cual preguntaba. Ninguno de los escritores profetas llegó jamás tan lejos de las delicadezas del arte á dar tanta viveza á las descripciones al natural, como lo hace Moisés, bien que por inspiración de Dios. Solamente el corazón puede ser el comendador de estas palabras. Es necesario ser padre, y ser padre lleno de ternura, y tener un hijo único en quien concurren las calidades de Isaac, y representarse á sí mismo en el punto mismo de irle á degollar, para poder sentir bien la energía de esta pregunta, y el efecto que debía producir en el corazón de Abraham.

5. En esta respuesta manifestó Abraham la firmeza de su fe, profetizando al mismo tiempo lo que debía suceder, aunque en realidad ignoraba el modo.

6. Santiago atribuye á esta acción el mérito y la justicia de Abraham, para mostrar que la fe es merced á las obras.

7. Desde arriba, desde el alto.

8. Bien conocida tenía Dios la virtud de Abraham, pero habla aquí acomodándose al estilo y condición de los hombres, como dando á entender, que para confiar y jugar sobre la verdadera disposición del corazón hacia Dios, se necesitan otras semejanzas á esta, que ejercita este gran Patriarca. Pueden también exponerse estas palabras de esta modo: Ahora es cuando lo hago conocer por tu propia experiencia, hasta donde llega el temor bien de respeto y de amor, que te he dado á conocer.

a. Joe. ii, 21.

que cognovi quid fecisset Deum, et non peperisti unigenitum filio tuo propter me.

13. Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter verpres herentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.

14. Appellavitque nomen loci illius, Dominus visibilis. Unde usque hodie dicitur: In monte Dominus videtur.

15. Vocavit autem Angelus Domini Abraham secundum de coelo, dicens:

16. Per me memetipsum iuravi, dicit Dominus: quia fecisti hanc rem, et non peperisti filio tuo unigenito propter me:

17. Benedicam tibi, et multiplicabo seminum sicut stellas coeli, et velut arenam quam est in littore maris: possidebit semem tuum portas inimicorum suorum,

18. Et: BENEDICENTUR in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meo.

19. Reversus est Abraham ad pueros suos, abieruntque Bersabae simul, et habitavit ibi.

20. His ita gestis, nuntiatus est Abraham quod Melcha quoque genuisset filios Nachor fratris sui.

1. Y vos, Dios mío, tampoco perdonásteis á vuestro propio Hijo, sino que lo entregasteis por todos nosotros. Rom. viii, 32. Abraham no perdonó á su hijo; pues aunque no llegó á caso de degollarlo y sacrificarlo, pero en su corazón le tenía ya degollado y sacrificado al Señor.

2. Por obediencia.

3. Isaac debía representar solamente el sacrificio de Jesucristo por su obediencia, y por el aparato exterior que para ello concurría. Era necesario, para hacer cumplida la figura, substituir á Isaac otra víctima, que siendo realmente degollada, figurase en verdad el sacrificio del verdadero Isaac: y la Providencia dispuso que se hallase allí un arietes, y con la circunstancia de tener enroscadas las bestias en un saral, ó espinar, para que fuese imagen del Corazón de Dios, que fue sacrificado después de haber sido coronado de espinas. S. AGUST. lib. ii contra Manichaeos, cap. 28. S. AUGUST. lib. i de Abrah. cap. 6. No creáis que años tenía Isaac, cuando esto aconteció. Jesucristo y otros intérpretes creen comunmente que tenía veinte y cinco. Los Hebreos en Seder Olam dicen que tenía treinta y siete, y á estos sigue Gersonides; pues aunque aquí sea llamado muchacho, á joven, es esto por una frase muy común de la Escritura, en donde son llamados muchachos los hombres de cualquier edad que sean, cuando son comparados con otros mayores. S. HIERON. in Tradition. Hebr. Isaac en esta edad pudiera haberse resistido á morir: pudiera haber huido, escapándose del peligro; pero luego que oyó de la boca de su padre, que aquella era disposición del cielo, incluyó su cabeza, se conformó con la sentencia, y sin abrir sus labios, se entregó con el docilio de muerte que se le intimaba: figurado en esto muy vivamente la mansedumbre, sumisión y voluntad, con que el divino Corazón se sometió al decreto de su Padre, que lo condenaba á ser sacrificado en una cruz por la salud y redención de todo el género humano.

4. O proveyó: proveyó entre los Hebreos, según S. JERÓNIMO in Quasi. Hebraeo, con el que querían significar, que aun cuando pudiese que todas las cosas se vuelvan y sus contrarios asocorran, no debemos desconfiar; porque Dios sabe y puede socorrernos, como lo hizo con Abraham sobre el monte. Á más de esto, siendo estas palabras misteriosas, es evidente que el Señor proveyó en el monte Moriah ó Calvario, obrando en él la redención del género humano. Cuya profecía es literal.

5. La exposición de este lugar se encuentra en S. PABLO en la Epístola á los Hebreos vi, 13 y 17.

6. Quiere decir, las ciudades de sus enemigos; porque su fortaleza y seguridad consistían principalmente en las fortalezas. Psal. cxviii, 2. El primer sentido de estas palabras es, que los israelitas se hallan dueños de las ciudades más fuertes de los Chananéas; mas por las palabras del Génesis de Zacarías, Luc. i, 73, se ve, que el juramento de Dios mira á un objeto mucho mayor y más dilatado, cual es la victoria, que por virtudes Jesucristo, y por el don de sus justicias, perseverantemente habían de conseguir los hijos espirituales de Abraham de todos los enemigos visibles é invisibles de su reino. Y así el cumplimiento á la letra de esta profecía se verificó después del establecimiento de la Iglesia, cuando se sometieron á Jesucristo todos los pueblos del mundo, y mejoraron de él la bendición y la salud. Véase la exposición de este lugar en S. PABLO ad Galat. iii, 15.

7. Esta era hermana de Sara, hija como ella de Aram, hermano de Abraham, y por consiguiente sobrina de él.

a. Psal. cv, 9. Eccl. xii, 21. 1 Machab. ii, 52. Luc. i, 73. Hebr. vi, 13, 17. — b. Supra xii, 3; xxvi, 18; Job. xvi, 4. Eccl. xiv, 25. Act. iii, 25.



21. Nos primogenitum, et Buz fratrem ejus, et Camuel patrem Syronum.

22. Et Cased, et Aznu, Pheldas quoque et Jeddaph.

23. At Bathuel, de quo nata est Rebecca: octo istos genuit Melcha, Nachor frater Abraham.

24. Concupina vero illius, nomine Roma, peperit Tabee, et Gaham, et Tahas, et Maacha.

21. A Buz<sup>1</sup> et primogenito, y á Buz su hermano, y á Camuel<sup>2</sup> padre de los Syros,

22. Y á Cased, y á Azau, á Pheldas también y á Jeddaph.

23. Y á Bathuel, de quien nació Rebecca: estos ocho tuvo Melcha, Nachor hermano de Abraham.

24. Y su concubina, llamada Roma, parió á Tabee, y á Gaham, y á Tahas, y á Maacha.

## CAPÍTULO XXIII.

Muere Sara, y Abraham compra una posesión en la tierra de Chanaan para darle sepultura.

1. Vixit autem Sara centum viginti septem annis.

2. Et mortuus est in civitate Arbœ, quæ est Hebron, in terra Chanaan: veniitque Abraham ut plangeret et fieret eam.

3. Cumque surrexisset ab officio funeris, locutus est ad filios Heth, dicens:

4. Advena sum et peregrinus apud vos: dale mihi ius sepulchri vobiscum, ut sepeliam mortuum meum.

5. Responderunt filii Heth, dicentes:

6. Audi nos, Domine, princeps Dei es apud nos: in electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum: nullusque te prohibere poterit

1. Y vivió Sara ciento y veinte y siete años<sup>1</sup>.

2. Y murió en la ciudad de Arbœ, que es Hebrón, en la tierra de Chanaan: y vino<sup>2</sup> Abraham á hacerle el duelo y á llorarla.

3. Y cuando hubo acabado los oficios del funeral, habló á los hijos de Heth<sup>3</sup>, diciendo:

4. Advénizlo y extráñjelo<sup>4</sup> soy entre vosotros: concedadme derecho de sepultura<sup>5</sup> con vosotros, para enterrar<sup>6</sup> mi muerto<sup>7</sup>.

5. Respondieron los hijos de Heth, diciendo:

6. Oyenos, Señor, príncipe de Dios<sup>8</sup> eres entre nosotros: en lo mas escogido de nuestras pulturas entierra tu muerto y ninguno se lo

Abraham y de Nachor, que la tomó por mujer, como Abraham lo había hecho con Sara. La Escritura cuenta aquí quienes fueron los hijos de Nachor, porque uno de ellos, es á saber Bathuel, fué padre de Rebecca, con la que debía desposarse Isaac hijo de Abraham.

1 Cotejando este lugar con lo que se dice en el libro de Job 1, halláremos, que este grande hombre era descendiente de Nachor, hermano de Abraham: que Buz, ó la tierra de Buz era su patria; y que Elib, uno de sus amigos, descendía del segundo hijo de Nachor, y por consiguiente que era pariente de Job. Esto nació en la Mesopotamia ó en la Syria, esto es, en la tierra de Chanaan, que el Hebreo llama Ered. Véase el cap. xxiv. 10.

2 Es el Hebreo se los Casuedi padre de Arim: de este descendieron los Arameos, ó Syros, cuya principal ciudad fué Damasco. A lo que no se opone lo que se dice arriba cap. x. 22, que los Syros descendían de Arim hijo de Sem, cuya descendencia se describe allí por extenso. Porque estos son los de la Mesopotamia, y aquellos los de Capadocia.

3 Observen las Interpretas, que de esta sola mujer quiso Dios, que se registrasen los hijos en la Escritura. Dáse este honor á su virtud, y á la noble figura, que debía hacer en la economía de la religión. Porque ella es madre de los Reies, como insinua S. Penco, Epist. 1, cap. 3, v. 6; y es una idea de la Iglesia de Jesucristo, fecundada como ella, en virtud de la promesa, conforme explica admirablemente el Apóstol, Galat. iv. 22, y Hebr. x. 11.

4 Que después fué llamada Hebrón. Esto mismo se repite después en el capítulo xxv. 27.

5 De esta palabra influyen algunos, que Abraham estaba ausente en Gerár, cuando Sara murió. Pero nino fundados en la expresión hebr. מְצוּלָה, que significa muchas veces disponere, ó prepararse para hacer alguna cosa, lo explican diciendo, que entró en la tienda en donde estaba su cadáver, y que la abraza y la abraza, como si quisiera balsemar para enterrarla, conforme á lo que se acostumbra con las personas de calidad en sí país en que se hallaba.

6 Estas son las de hacer enterrar en un cuerpo, y llevarla por espacio de setenta días. Véase el principio del cap. 1 de este mismo libro. Otros dicen, que este verbo significa solamente setenta días.

7 Estos eran los Hethitas, descendientes de Heth, hijo de Chanaan. Así llama á los vecinos de la ciudad de Hebrón.

1 FERRAR. Moradizo.

2 Esto es, el derecho de tener sepulcro entre vosotros, como una heredad ó posesión que me perteneciese. Se trata por una especie de impiedad el vender los sepulcros de los mayores; y por esto Abraham les pide, que le vendan una porción de tierra, y una cueva doble que había en ella, para fabricar allí un sepulcro nuevo, en donde no se hubiese enterrado ningún cadáver.

3 MS. 3: Para fonsario.

4 La persona que su me ha muerto.

5 Esta es una frase hebreá. Todos le tenemos por un príncipe grande y excelente. Abraham era extráñjo en aquella tierra, y al mismo tiempo poseía en ella muchas riquezas. Motivos y circunstancias, que debían moverle á zelos y envidia de aquellos moradores. Pero la virtud señalada de Abraham le había ganado con todos un gran concepto, veneración y estima; y así lo trataron con el mayor obsequio y respeto, como ahora veremos.

quán in monumento ejus sepelas mortuum tuum.

7. Surrexit Abraham, et adoravit populum terre, filios videlicet Heth:

8. Dixitque ad eos: Si placet animæ vestræ, ut sepeliam mortuum meum, audite me, et intercedite pro me apud Ephron filium Seor.

9. Ut det mihi sepulcrum duplicem, quam habet in extrema parte agri sui: pecuniâ dignâ tradat eam mihi coram vobis in possessionem sepulchri.

10. Habebat autem Ephron in medio filiorum Heth. Responditque Ephron ad Abraham, cunctis audientibus qui ingrediebantur portam civitatis illius, dicens:

11. Nequaquam ita fiat, domine mi, sed tu magis ascolula quod loqueris: Agrum trado tibi, et sepulcrum quam in eo est, presentibus filijs populi mei, sepeli mortuum tuum.

12. Adoravit Abraham coram populo terre.

13. El locutus est ad Ephron, circumstante plebe: Quæro, ut audias me: Dabo pecuniam pro agro: suscipe eam, et sic sepeli mortuum meum in eo.

14. Responditque Ephron:

15. Domine mi, audi me: Terra, quam postulas, quadringentis siclis argenti valet: istud

drá impedir<sup>1</sup>, que entierres en su sepultura<sup>2</sup> á tu muerto.

7. Levántose Abraham, y se inclinó<sup>3</sup> al pueblo de la tierra, es á saber, á los hijos de Heth:

8. Y díjoles: Si place á vuestra ánima<sup>4</sup>, que entierro mi muerto, oídme<sup>5</sup>, y sed mediadores<sup>6</sup> por mí con Ephron hijo de Seor,

9. Para que me dé la cueva doble<sup>7</sup>, que tiene al cabo de su campo: que me la dé delante de vosotros por su justo precio, para posesión de sepultura.

10. Y habitaba Ephron<sup>8</sup> en medio de los hijos de Heth. Y respondió Ephron á Abraham, oyéndolo todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad, diciendo:

11. No sea así, señor mío, antes bien escucha lo que digo: El campo te doy, y la cueva<sup>9</sup> que hay en él, en presencia de los hijos de mi pueblo: entierra tu muerto.

12. Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra.

13. Y habló á Ephron rodeándole la gente<sup>10</sup>: Por tu vida que me oigas: Daré el precio del campo: recíbelo, y de esta manera enterraré en él mi muerto.

14. Y respondió Ephron:

15. Señor mío, oyerne: La tierra<sup>11</sup>, que pides, vale cuatrocientos siclos de plata<sup>12</sup>: esto es el

1 No comprendieron, que Abraham no quería tener comunión con ellos en la sepultura, porque eran idólatras, y por eso le hacen con tanta generosidad y cortesía esta oferta.

2 MS. 3: En la su huesa.

3 Abraham, luego que oyó esta proposición, se levantó del lugar en donde estaba sentado, y para mostrarse agradecido á la buena voluntad que le manifestase, hizo á todo el pueblo una profunda reverencia, inclinándose hasta la tierra, según la costumbre de aquellos tiempos. Esto significa aquí el verbo adoravit, de cuya palabra he tomado ya cap. xviii. 2.

4 Si os dala por contentos, si se conformals.

5 Porque no tenía motivo particular para que solo por su respeto le concediera lo que pretendía.

6 O que se llamaba 77222: ala dada, porque tenía dos espacios ó sitios separados, donde se podían hacer sepulcros.

7 Esto, que como uno de los Hethitas asistía á la junta del pueblo, luego que oyó la proposición, se levantó, y en presencia del magistrado y de los senadores, que se hallaban á las puertas de la ciudad, porque este era el lugar en donde se juntaba el pueblo, se tornan las audiciones, en ele en justicia, y estaba el varado y comercio principal. Por cap. 1, dice á Abraham: Seor, perdona, y escucha lo que te voy á decir: No me parece bien la propuesta que trahes de hacer, de que se ceda por su justo precio la cueva doble que hay en la extremidad de mi campo. No me parece bien, repito, esta que propones. El campo todo entero, y la cueva doble que hay en él, está á vuestra disposición: todo es debido á vuestra virtud, y así no se habla mas de precio: de esto me asan traerlo todos los de mi pueblo, que me oyen. No os detengáis en hacer el sepulcro que desais, para enterrar en él la persona, que os ha faltado, y á todos los demás que gustáis.

8 FERRAR. La lupa.

9 A presencia de la multitud de pueblo, que le rodeaba.

10 Como si dijera: Ven, Señor, que estale empeñado en no admitir la oferta que os hago; y puto queais que sea vuestra por un justo precio, vengo bien en ello por no daros pesar. El terreno, de que se trata, vale cuatrocientos siclos de plata; y pero qué cantidad es esta para que se hable de precio entre los dos? Tomad el campo, y haced en él el sepulcro para vuestros difuntos.

11 Es cosa muy averiguada, que en aquellos tiempos ni los Hebreos, ni los Chanaanos, ni los Filisteos tenían moneda alguna acuñada, y monedada á sellado; pero en su lugar se valían para el comercio de ciertas piezas de plata ó oro de un peso determinado; y para fijar su valor por su correspondencia á un peso con un en que todos se acordaban, usaron desde luego del síclo, á quien dieron el peso, que según los rabinos, Antiqu. lib. xi, cap. 7, era igual al de cuatro dracmas Aticas. Pero como no todos los autores concuerdan en dar al síclo el valor que expresamos, ni en la correspondencia, que tienen las dracmas de los Atenienses con nuestros pesos comunes, se varia mucho cuando se trata de señalar el valor del síclo en moneda de nuestro uso. El Señor Barten en su eruditio Comentario de Num. Hebr. Samaritan. pág. 65, pesó dos de los síclos, que al parecer de muchos doctos se acuñaron en los primeros años del reinado de Simon Macabeo; y halló, que el uno que llama Regio Mutitensis,



est pretium inter me et te: sed quantum est hoc? segeti mortuum tuum.

40. Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniam, quam Ephron postulataverat, audientibus filiis Heth, quodringentis siclos argenti probatis moneta publica.

41. Confirmatusque est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex, respiciens Mambré, tam ipse, quam spelunca, et omnes arbores ejus in cunctis terminis ejus per circuitum.

42. Abraham in possessionem, videntibus filiis Heth, et cunctis qui intrabant portam civitatis illius.

43. Atque ita sepelivit Abraham Sarai uxorem suam in spelunca agri duplici, que respiciebat Mambré: haec est Hebron in terra Chanaan.

44. Et confirmatus est ager, et atrium quod erat in eo, Abraham in possessionem monumenti a filiis Heth.

## CAPÍTULO XXIV

Abraham, queriendo casar á su hijo Isaac, envia al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nachór: lo que ejecuta el mayordomo con la mayor fidelidad, trayéndole á Rebecca, hija de Bathuel.

1. Erat autem Abraham senex, et cumque mulierum: et Dominus in cunctis benedixerat ei.

2. Dixitque ad servum seniore domus suae, qui praerat omnibus quae habebat: Pone manum tuam subter femur meum,

1. Y Abraham era anciano, y de muchos días: y el Señor le había bendecido en todas las cosas.

2. Y dijo el criado mas anciano de su casa, que le administraba todo lo que tenía: Pon tu mano debajo de mi muslo,

pesaba ciento ochenta y nueve granos, de los que componen nuestra onza corriente quinientos setenta y seis: y el otro, que fué de ARIAS MONTANO, y UAMA ESCRIBIENTE, era de peso de doscientos cincuenta y dos granos, que es el mismo peso que le dió JESUINO. Y á esta cuenta el Matritense pesa tres dracmas Áticas de sesenta y tres granos cada una; y el ESCRIBIENTE cuatro dracmas de aquella onza compuesta de ocho dracmas, ó de quinientos y cuatro granos. Á este respecto pesando nuestra onza quinientos setenta y seis granos, vale nueve dracmas de á sesenta y cuatro granos cada una: y como entre nosotros la onza de plata de hoy de diez dineros por solo su peso, excedida la estimación del sello, vale diez y ocho reales de vellón, que son dos reales por cada dracma, se infiere, que teniendo los siglos mencionados dos sextas partes de liga, como comprobó el señor BARRA en la misma cantidad que nuestra moneda corriente, será el valor de cada siglo por su peso de cuatro dracmas igual á ocho reales de vellón, menos un maravedí por cada dracma, y una octava de maravedí por los nueve granos, y una décima por tres de menos la onza Ática, compuesta con la nuestra: y así el siglo vale siete reales de vellón y treinta maravedís. Y este valor dió al siglo ARIAS MONTANO, y nos parece muy fundado, y resulta de este cálculo. Y lo repetimos en el Testamento Antiguo, sin embargo que en el Nuevo exponemos el Texto conforme al ejemplo de M. LE PELLETIER, apoyado por VIGIER, COMBESSE, GALEY y otros críticos.

1 Que corresponden á tres mil ciento y cincuenta y tres reales de vellón.

2 El Hebreo: Cuatrocientos pesos de plata corriente en mercader. Los LXX: ὀσφύριον διακοῦν ἑκατοῦσι, plata corriente en el comercio. MS. 3: De plata usable.

3 En este lugar fueron enterrados Abraham y Sara, Isaac y Rebecca, Jacob y Lia. Genes. xlii, 31. En los Actos de los Apóstoles vii, 5, se dice, que Dios no concedió á Abimón en herencia ni un palmo de tierra en la tierra de Chanaan. Lo que se opone á lo que aquí se dice; porque este campo no lo tuvo Abraham de Dios en herencia; sino que lo compró por su dinero. Véase también lo que allí notamos al v. 16, que al parecer no es conforme á lo que se dice en este lugar. — 4 Comprado de los hijos de Heth.

5 Porque tenía ya ciento y noventa años, ó más o menos.

6 La Escritura no le nombra; pero es verisímil, que fué Eliézer, de quien se ha hablado en el cap. xv, 2. El título de una esclava, que Moisés dá á este criado, puede ser ó de dignidad, ó de sujeción.

7 Los SS. PP. comunmente entienden que Abraham en esta ceremonia, que hizo observar á Eliézer en uno

de infra xxvi, 27. — 8 Infra xlii, 29.

## CAPÍTULO XXIV.

3. Ut adjurem te per Dominum, Deum coeli et terrae, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chanaanitarum, inter quos habito:

4. Sed ad terram et cognationem meam proficiscaris, et inde accipias uxorem filio meo Isaac.

5. Respondit servus: Si noluerit mulier venire mecum in terram hanc, numquid reducere debeo filium tuum ad locum, de quo tu egressus es?

6. Dixitque Abraham: Cave nequando reducas filium meum illic.

7. Dominus Deus coeli, qui tulit me de domo patris mei, et de terra nativitatis meae, qui locutus est mihi, et juravit mihi, dicens: Semini tuo dabo terram hanc: ipse mittet Angelum suum coram te, et accipies inde uxorem filio meo:

8. Si autem mulier noluerit sequi te, non teneberis juramento: filium meum tantum ne reducas illic.

9. Posuit ergo servus manum sub femore Abraham domini sui, et juravit illi super sermone hoc.

10. Tulitque decem camelos de grege domini sui, et abiit, ex omnibus bonis ejus portans secum, profectusque perrexit in Mesopotamiam ad urbem Nachor.

11. Cumque Camelos fecisset accumbere extra oppidum juxta puteum aquae vespere, tempore quo solent mulieres egredi ad hauriendam aquam, dixit:

12. Domine Deus domini mei Abraham,

juramento, figuró al Hebreo que de él había de nacer: Quid aliud demonstravit, nisi Dominum Deum coeli et terrae in carne, qui ex illo semper traheretur, esse venturum? S. AUGUSTINO, DE CIVIT. DEI, lib. xvi, cap. 23. El negocio, que se trataba, era de la mayor importancia, como luego veremos; y por esto obligó Abraham á su criado á que jurase, para asegurarse de su fidelidad y obediencia.

1 A ninguno de las Chananéas; porque este era un pueblo, que llevaba sobre sí la maldición de Dios, de pervertir sus costumbres, y entregado enteramente á la superstición é idolatría. Este era un hecho, que indignaba la ley, que se había de promulgar, prohibiendo al pueblo sus matrimonios con los idolátricos é infieles.

2 A Harán en la Mesopotamia, en donde había permanecido Abraham algun tiempo despues de su salida de la Caldea, y donde se había trasladado á la sazón á habitar su hermano Nachór con toda su casa. En su familia se conservaba el culto del verdadero Dios, aunque mezclado de algunas supersticiones idolátricas. Exp. xxxi, 19. Este es el modelo de lo que debían practicar los padres al dar estado á sus hijos, cuidando que la crianza sea más pia y virtuosa, que no rica. Véase lo que advierte el Chateaubriand sobre este lugar. ROM. xliiii in Gen.

3 El criado, temeroso de faltar á la obligación en que se había puesto por ramos del juramento, propone sabiamente sus dudas, para poder cumplir mas exactamente el encargo de su amo.

4 Abraham, que deseaba vivir como extranjero sobre la tierra, y que sus hijos se considerasen del mismo modo, MORA, xi, 200. no quiso permitir, que Eliézer llevase á Isaac á la Mesopotamia, para que no la mirase como su patria, sino que aspirase á la celestial, cuyo fundador y anfitrión es el mismo Dios.

5 Por este lugar se ve, como antigua es la tradición, que habla entre los Hebreos, del Ángel tutelar ó custodio, que cada uno de los hombres tiene destinado para su guarda. Tradición autorizada aun por estos primeros Patriarcas.

6 FURIAZ. Y toda mayoría. Esto es, de lo mejor y mas precioso de lo que poseía Abraham, para que sirviera de dote á la esposa; porque segun la costumbre de aquellos tiempos y tierras lo debía hacer así el esposo.

7 Esta era Harán. Véase el cap. x, 21, y el xxii, 4, 5.

8 El Hebreo arreditor; porque de este modo los leones acostumbrados desde muy tiernos, para cargarlos y desmenuzados con comodidad, y tambien para que desearan.

9 Que suele ser la hora en que salen á buscar agua las doncellas y mujeres de los pueblos. EXOD. ii, 16.

10 Esta acción bien singular se debe abonar por la dispensación particular de que Dios usaba con los Reles de e. Supra. xii, 7; infra. 16, el xv, 14; infra xxvi, 3.



occurre, obsecro, mihi hodie, et fac misericordiam cum domino meo Abraham.

43. Ecce ego sto prope fontem aquae, et filii habitatorum hujus civitatis egrediuntur ad hauriendam aquam.

44. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: et illa responderit: Biba, quin et camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam praeperasti servo tuo Isaac: et per hoc intelligam quod feceris misericordiam cum domino meo.

45. Necdum intra se verba compleverat, et ecce Rebecca egrediebatur, filia Bathuel, filii Melchae uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua:

46. Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, et inecguia vino: descenderat autem ad fontem, et impleverat hydriam, ac revertebatur.

47. Occurritque ei servus, et ait: Paxillum aquae mihi ad bibendum prebe de hydra tua.

48. Quae respondit: Biba, domine mi: celeriterque deposuit hydriam super ulnam suam, et dedit ei potum.

49. Cumque ille bibisset, adjecit: Quin et camelis tuis hauriam aquam, donec cuncti bibant.

50. Effundensque hydriam in canalibus, recurrit ad puteum ut hauriret aquam: et hausit eam cunctis camelis dedit.

51. Ipse autem contemplantibus eam tacitus, scire videns virtutem prosperum iter suum fecisset Dominus, an non.

52. Postquam autem biberunt cameli, protulit vir insures aureas, appendentes siclos

toros, te ruego, en este día, y haz misericordia con Abraham mi amo.

43. Vedme aquí estoy cerca de la fuente del agua, y los hijos de los moradores de esta ciudad saldrán á sacar agua.

44. Pues la doncella, á quien yo dijere: Abaja tu cántaro para que beba; y ella respondiere, Bebe, y aun á tus camellos daré tambien de beber: esta es la que has destinado para tu siervo Isaac: y por esto conoceré, que has hecho misericordia con mi amo.

45. Ann no había acabado de decir esto dentro de sí, quando hé aquí Rebecca, hija de Bathuel, hijo de Melchae mujer de Nachor hermano de Abraham, que salía trayendo el cántaro sobre su hombro:

46. Moza de muy buen parecer, y virgen muy hermosa, á quien varón no había congeido: y había descendido á la fuente, y llenado el cántaro, y se volvía.

47. Y el criado corrió hacia ella, y dijo: Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.

48. Ella respondió: Bebe, señor mío. Y prontamente abajó el cántaro sobre su brazo, y dióle á beber.

49. Y quando el hubo bebido, añadió ella: Tambien sacaré agua para tus camellos, hasta que todos beban.

50. Y vaciando el cántaro en los canales, volvió al pozo para sacar agua, y sacada la dió á todos los camellos.

51. Y él se la estaba mirando en silencio, deseando saber si el Señor había prosperado su camino, ó no.

52. Y luego que acabaron de beber los camellos, sacó el hombre zarcillos de oro, que pe-

los primeros siglos. No debemos prescindir á la Providencia divina el medio de manifestarnos, si quiere, ó no, destruir nuestros desiguales, ó favorecerlos. Pero Dios tenía esta condescendencia con los buenos de aquellos tiempos, y la Escritura nos suministra varios ejemplos de esto. El suceso feliz, que tuvo en toda su comiston este buen siervo de Abraham, manifiesta que en todo este lance se gobernó por particular dirección del Espíritu Santo; y que lejos de incurrir en superstición, y de tentar á Dios, fué su fe y confianza en el Señor, y la seguridad que le había dado Abraham de que Dios le haría bien de todo, lo que inclinó al Señor á que condescendiese con sus ruegos, é hiciese eficaces estos medios, que de suyo parecían poco proporcionados para lograr el fin que deseaba. El Creador. Otro ejemplo semejante tenemos en el libro de los Jueces vi, 16, y en el lib. I de los Reyes xiv, 9.

1. *PRIMA. Para apagar agua.*

2. *MS. 2: Adesta. Fugam. Acosta.*

3. Esta es una ocupación, que la sencillez de los primeros siglos imponía á las doncellas mas distinguidas: de lo que se hallan repetidos ejemplos en la historia sagrada, y aun en la profana: y con todo eso es particularmente recomendada en el versículo siguiente la castidad de Rebecca. Habiéndose mudado las costumbres con el tiempo, no es extraño que se haya perdido tambien aquel candor y sencillez, que los hacia tan recomendables. Cuidadas de las que en nuestros tiempos blasonan de muy reticadas, habrán perdido aquella prerogativa, que tanto ensalza, y distingue á las que antiguamente cargadas de su cántaro para ir á tomar agua á la fuente, é ascendiendo por el campo sus ovejas, se conservaban puras y sin mancha.

4. *PRIMA. A la abrevadero.* Estos eran unos canales sencillos redondos formados en troncos largos, que servían de pilas ó abrevaderos para los ganados.

5. *MS. 3: Un anillo de oro. G. R. Un pendiente de oro.* En el Hebreo se lee *QVY*, que los *LXX* trasladan *truncus*, y la Vulgata *truncus*, pendientes ó zarcillos. Por el v. 47, se ve, que este era un adorno de la cara, que colgaba de la frente sobre la nariz; por lo que Symaco le llama *imponis*, y S. Jerónimo *in cap. 14 Eszech. Dies*, que es muy frecuente este uso en las mujeres de Palestina. Se conserva todavia en la Syria, y en otras regiones del Oriente. Este santo Doctor, no hallando voz con que explicar la propiedad de esta palabra, usó de *insures*, con lo que en general se significa todo lo que cuelga, y sirve para adorno de las orejas, frente y nariz.









duos, et armillas totidem pondo siclorum decem.

23. Dixitque ad eam: Cujus es filia? Indica mihi: est in domo patris tui locus ad manendum?

24. Quae respondit: Filia sum Bathuelis, filii Melchae, quem peperit ipsi Nachor.

25. Et addidit, dicens: Palsarum quoque et feni plurimum est apud uos, et locus spatiosus ad manendum.

26. Inclinavit se homo, et adoravit Dominum.

27. Dicens: Benedictus Dominus Deus domini mei Abraham, qui non abstulit misericordiam et veritatem suam à Domino meo, et recto itinere me perduxit in domum fratris domini mei.

28. Cucurrit itaque puella, et nuntiavit in domum matris suae omnia quae audierat.

29. Habebat autem Rebeccam fratrem nomine Lahan, qui festinus egressus est ad hominem, ubi erat fons.

30. Cumque vidisset inanes et armillas in manibus sororis suae, et audisset cuncta verba referentis: Hae locutus est mihi homo: venit ad virum, qui stabat juxta camelos, et prope fontem aquae.

31. Dixitque ad eum: Ingredere, benedixit Domini: cur foris stes? praeparavi domum, et locum camelis.

32. Et introduxit eum in hospitium: ac destravit camelos, deditque paleas et fenum, et aquam ad lavandos pedes ejus, et virorum qui venerant cum eo.

33. Et appositus est in conspectu ejus panis. Qui ait: Non comedam, donec loquar sermones meos. Respondit ei: Loquere.

34. At ille: Servus, inquit, Abraham sum:

habebat dos siclos<sup>1</sup>, y otros tantos trazaletes del peso de diez siclos.

23. Y díjole: ¿De quién eres hija? Dímelo<sup>2</sup>: ¿hay en la casa de tu padre lugar para posar?

24. Ella respondió: Soy hija de Bathuel, hijo de Melchae, que lo parió á Nachor.

25. Y añadió, diciendo: En nuestra casa hay también abundante provisión de paja y de heno, y lugar espacioso para posar.

26. El hombre se inclinó, y adoró al Señor,

27. Diciendo: Bendito el Señor Dios de mi amo Abraham, que no apartó<sup>3</sup> su misericordia y verdad de mi amo, y me ha conducido por camino derecho á la casa del hermano de mi amo.

28. Corrió pues la doncella, y contó<sup>4</sup> en la casa de su madre todas las cosas que había oído.

29. Y Rebeca tenía un hermano llamado Lahan<sup>5</sup>, el cual salió apresurado al hombre, en donde estaba la fuente.

30. Y cuando vió los zarcillos y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó todas las palabras de la que refería: Esto me habló el hombre: fué al hombre que estaba junto á los camellos, y cerca de la fuente del agua<sup>6</sup>.

31. Y díjole: Entra, heredito del Señor: ¿por qué te estás afuera? he preparado la casa<sup>7</sup>, y el lugar para los camellos.

32. Y le hizo entrar en la hospedería: y desaparejó los camellos, y dióles paja y heno, y agua para lavar los pies de él, y de los hombres que habían venido con él.

33. Y pusieron pan delante de él<sup>8</sup>. El cual dijo: No comeré, hasta que diga lo que tengo de decir. Respondióle: Dilo.

34. Y él dijo: Soy criado de Abraham:

1 En el Hebreo se lee שְׁכָל que segun S. Jerónimo in Quat. Hebraeo, significa la mieda de un siclo. Para concordar la Vulgata con el Hebreo, distinguen algunos intérpretes dos especies de siclos, mayor y menor, y dicen que el Hebreo habla de los mayores, y la Vulgata de los menores. Los dos siclos de oro corresponden al peso de un m de plata, y cada siclo de oro á dos dracmas; y por tanto el siclo de oro vale cincuenta y seis reales de vellón, siendo la proporción de la plata al oro como de 1 á 14.

2 Nk. 2. Accusantem.

3 Le ha dado muestras de bondad y de misericordia, segun la verdad de sus promesas.

4 En el cuarto ó habitación de su madre. Las mujeres la tenían separada, como lo hemos visto en Seta. Esta costumbre se guarda hoy en el Oriente, con tal rigor, que de ningún modo se permite entrar allí á ningún extraño.

5 Como en esta narración no se habla sino una vez de Bathuel, y por el contrario parece que Lahan dirigió todo lo concerniente al casamiento de su hermana, es verisimil que su padre era ya de una edad muy avanzada. Jerónimo (Antiq. lib. 1, cap. 15) pretende que ya había muerto; lo cual directamente se opone á lo que se manifiesta en la serie de la narración de Moisés, donde se dice expresamente que Lahan y Bathuel dijeron, que este negocio había procedido del Señor, v. 20.

6 Aquí se llama fuente lo que antes se nombró pozo. Los Hebreos dan el mismo nombre á uno y otro, como se puede ver en varios lugares de la Escritura.

7 FENSA. É po acubrió la casa.

8 Quiero decir, le dieron de cenar; porque panis significa toda suerte de viandas. Así en el capítulo xxi, 31, dijo Joseph á sus criados: Ponid panes; y conforme á esto el trigo ó paja se llamaba antiguamente cibori en nuestra España, y aun se conserva este nombre en las Asturias. Y el convite, que hizo Joseph á sus hermanos, fob de los mas magníficos y sumptuosos, que se habían visto hasta entonces.



35. El Dominus benedixit domino meo val de, magnificansque est: et dedit ei oves et boves, argatum et arum, servos et ancillas, camelos et asinos.

36. El peperit Sara uxor domini mei filium domino meo in senectute sua, dedique illi omnia que habuerat.

37. El adjuravit me Dominus meus, dicens: Non accipies uxorem filio meo de filiabus Chanaanorum, in quorum terra habito:

38. Sed ad domum patris mei perges, et de cognatis meis accipies uxorem filio meo:

39. Ego vero respondi domino meo: Quid si noluerit venire mecum mulier?

40. Dominus, aut, in cuius conspectu ambulabo, mittet Angelum suum tecum, et diriget viam tuam: accipiesque uxorem filio meo de cognatione mea, et de domo patris mei.

41. Innocens eris a maledictione mea, cum veneris ad propinquos meos, et non dederint tibi.

42. Veni ergo hodie ad fontem aquarum, et dixi: Domine Deus domini mei Abraham, si dixeris viam meam, la tua que nunc ambulo,

43. Ecce sit iuxta fontem aquarum, et virgo, que egrediatur ad hauriendam aquam, auferat a me: Da mihi paxillum aque ad bibendum ex hydra tua.

44. El dixit mihi: Si tu bibes, et camella tua hauriam: ipsa est mulier quam praeceperat Dominus filio domini mei.

45. Domque haec factus motum volueram, apperuit Rebecca veniens cum hydra, quam portabat in sculpula: descenditque ad fontem, et hausit aquam. El ait ad eam: Da mihi paxillum bibere.

46. Que festinus deposuit hydriam de barnero, et dixit mihi: El tu bibes, et camella tua tribuam potum. Bibi, et adhaeruit camelis.

47. Interrogavique eam, et dixi: Quis es filia? Quae respondit: Filia Bathuelis aum, filii Nachor, quem peperit el Melcha. Suspendi itaque inuans ad orandum faciem ejus, et aurillas posui in manibus ejus.

48. Promissaque adoravi Dominum, benedicens Domino Deo domini mei Abraham, qui perduxit me recto itinere, ut numerem filiam fratris domini mei filio ejus.

49. Quamobrem si facitis misericordiam et veritatem cum domino meo, indicite mihi:

35. Y el Señor ha colmado á mi amo de bendiciones, y le ha engrandecido: y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camelos y asnos.

36. Y Sara mujer de mi amo parió en su vejez un hijo á mi señor, que le ha dado todo cuanto tenía.

37. Y me juramento mi amo, diciendome: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Chananitas, en cuya tierra habito:

38. Sino que irás á la casa de mi padre, y de mi parentela tomarás mujer para mi hijo:

39. Y yo respondí á mi amo: ¿Y qué, si no quisiere venir conmigo la mujer?

40. El Señor, dijo, en cuya presencia ando, enviara su Ángel contigo, y enderezará tu camino: y tomarás mujer para mi hijo de mi parentela, y de la casa de mi padre.

41. Libre quedarás de mi maldición, si después de haber llegado á mis parenteles, no te la dieren.

42. Llegué pues hoy á la fuente del agua, y dije: Señor Dios de mi amo Abraham, si has enderezado mi camino, en el que ando ahora,

43. Ved que estoy cerca de la fuente del agua, y la doncella, que saliere á sacar agua, y yo le dijere: Dame de beber un poquito de agua de la cantara:

44. Y me respondió: Bebe tú, y también sacaré agua para tus camellos: esta es la mujer que el Señor tiene destinada para el hijo de mi amo.

45. Y cuando dentro de mí estaba revolviendo estas cosas en silencio, se dejó ver Rebecca que venia con su cantaro, que traía al hombro: y descendió á la fuente, y sacó agua. Y le digo:

46. Dame de beber un poco.

47. Ella apresurada abajó el cantaro del hombro, y me dijo: Bebe tú, y también fare de beber á tus camellos. Bibi, y dió de beber á los camellos.

48. Y preguntéle, y dije: ¿De quién eres hija? Ella respondió: Soy hija de Bathuel, hijo de Nachor, que le parió Melcha. Luego le di unas zarcillos, para que se los pusiese por adorno de su rostro, y puse unas brizaletes en sus manos.

49. Y postrado adoré al Señor, bendiciendo al Señor Dios de mi amo Abraham, que me trajo por camino derecho, para que tomase la hija del hermano de mi amo para su hijo.

49. Por lo cual si hacéis misericordia y verdad con mi amo, declarádmelo: pero si queréis

en su día aliar planet, et hoc dicite mihi, ut vadam ad dexteram, sive ad sinistram.

50. Responderuntque Laban et Bathuel: A Domino egressus est sermo: non possumus extra pactum ejus quidquam aliud loqui tecum.

51. En Rebecca coram te est, tolle eam, et proficiscere, et sit uxor filii domini tui, sicut locutus est Dominus.

52. Quod cum audisset puer Abraham, procedens adoravit in terram Dominum.

53. Prolatique vasibus argenteis, et aureis, ne vestibus, dedit ea Rebecca pro munere, fratribus quoque ejus et matri dona obtulit.

54. Idem convivio, vescentes pariter et bibentes manserunt ibi. Sargeus autem mansit, locutus est puer: dimisit me, ut vadam ad domum meam.

55. Responderuntque fratres ejus et mater: Manet puella saltem decem dies apud nos, et postea proficiscetur.

56. Nolite, ait, me retinere, quia Dominus direxit viam meam: dimittite me ut pergam ad domum meam.

57. Et dixerunt: Vocemus puellam, et queramus ipsius voluntatem.

58. Cúmque vocata venisset, scititatis sunt: Vis ire cum homine isto? Quae ait: Vadam.

59. Dimiserunt ergo eam, et nutricem illius, servumque Abraham, et comites ejus.

60. Imprecantes prospera sorori suae, atque dicentes: Soror nostra es. crescas tu mille millia, et possideat semen tuum portas inimicorum suorum.

61. Igitur Rebecca, et puella illius, ascensis camelis, secutae sunt virum: qui festinus revertebatur ad domum suam.

otra cosa, decidámelo también, para que yo vaya á la derecha, ó á la siniestra.

50. Y respondieron Bathuel y Bathuel: Del Señor ha salido esta plática: no podemos hablar contigo otra cosa sino lo que á él place.

51. Ahí está delante de tí Rebecca, tómala, y véte, y sea mujer del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor.

52. Lo cual cuando oyó el criado de Abraham, postrado en tierra adoró al Señor.

53. Y sacando vasos de plata, y de oro, y vestidos, los dió por regalo á Rebecca, é hizo también regalos á los hermanos de ella y á la madre.

54. Hecho un convite, estuvieron allí juntos comiendo y bebiendo. Y levantándose el criado de mañana, dijo: Dejádme volver á mi amo.

55. Y respondieron los hermanos de ella y la madre: Reténla la muchacha con nosotros si quisiere diez días, y después se marchará.

56. No queráis detenerme, respondió él, porque el Señor ha enderezado mi camino: dejádmela á mi amo.

57. Y dijeron: Llámenos á la muchacha, y exploremos su voluntad.

58. Y como llamada hubiese venido, le preguntaron: ¿Quieres ir con este hombre? Ella respondió: Sí.

59. Y así la dejaron ir, y á su nodriza, y al criado de Abraham, y á sus compañeros.

60. Dando bendiciones á su hermana, y diciendo: Hermana nuestra eres, crescas en millares de millares, y tu posteridad posea las puertas de sus enemigos.

61. Con esto Rebecca, y sus criadas, subiendo en los camellos, siguieron al hombre: el cual preuroso se volvía á su amo.

1 Para tomar un partido á otro para buscar otra doncella en esta misma familia, que pudiese ser esposa de Isaac; ó para volver á dar cuenta á Abraham de todo lo que pasa.

2 Hermano y padre de Rebecca. Nómbrase primero el hijo y después el padre, ó porque este, como muy anciano, hubiese encargado al rebusto hijo Labán el gobierno de la casa, ó porque Labán, como joven ardiente, se hubiese adelantado á prometer la esposa para Isaac, y después Bathuel confirmó la promesa. *Memoria solo este lugar.*

3 O esta es una obra de Dios. El Hebreo *וַיִּבְרַח*, al que equivale *sermo* ó *verbum*, se toma frecuentísimamente por las cosas, que se explican por las palabras. Y así *sermo* en este lugar, parece significar todo lo que narra el casamiento de Rebecca, que les propuso el siervo de Abraham. Por lo que reconociendo que todo venia de Dios, y por consiguiente que los hombres no podían oponerse á él sin ofenderle, le hacen desde luego una formal entrega de Rebecca, para que se la lleve y entregue por esposa á Isaac, hijo de Abraham.

4 MS. A. *Alfonsi*. *Paraphr.* Atendidos. El Hebreo *וַיִּבְרַח*. Los LXX. *ἐννοία*, *veritas*, es nombre genérico, y aquí significa todo lo que podía servir para adorno y uso de Rebecca, ó lo que se llama *mundus mulieris*. Esto fue en sí sola según la costumbre de la tierra, como dejamos dicho; ó como otras ó prendas del despoorio, que habian de celebrarse.

5 *Paraphr.* *Alfonsi*.

6 De aquí se ve, que ni Rebecca, ni otras mujeres domésticas asistían al convivio. Estas comían en su cuarto separado, guardando el rosario y la estulticia de los Orientales.

7 ¿Quieres al instante ponerte en camino con este doméstico de Abraham?

8 *Paraphr.* *Y de su alchodero*. Esta se llamaba Debora. *Genes.* xxxv, 8.

9 Esto es, crearas en mil y mil generaciones; y tu posteridad posea, venza y sujete á todos sus enemigos, triunfando sus ciudades y posesiones. *Supra* cap. xxx, 17. Dios movió el espíritu y la lengua de los hermanos de Rebecca, haciéndoles decir, sin que lo entendieran, lo que realmente debía suceder á su posteridad, para el cumplimiento de las promesas, que el Señor había hecho á Abraham. *Chrysost.* *Homil.* xxviii in *Genes.*

1 Porque le ha llamado de siervos y de siervos, haciéndome que todos le respeten por su virtud y liberalidad.

2 Le ha declarado heredero universal para después de su muerte. Lo que se debe entender conforme á lo que se dice en el capítulo siguiente, v. 5.

3 *Paraphr.* *Serás quite de mi jura*. Esto es, de las penas que merecen los perjuros: de las imprecaciones y maldiciones de que van acompañados ordinariamente los juramentos, y que se ochen contra sus infractores. El Hebreo *וַיִּבְרַח* *de mi juramento*; esto es, no te obligará el juramento que me has hecho. El texto hebreo repite dos veces esta misma expresión.

4 Si verdaderamente deseas y tienes intención de hacer este servicio á mi amo Abraham.



62. En autem tempore destrulabatur Isaac per viam qua ducit ad puteum, \* cujus nomen est Viventis et viventis: habitabat enim in terra anstralis.

63. Et egrossus fuerat ad meditandum in agro, inclinata jam dies: cumque elevarisset oculos, vidit camelos venientes procul.

64. Rebecca quoque, conspecto Isaac, descendit de camelo,

65. Et ait ad suum: Quis est ille homo qui venit per agrum in occursum nobis? Dicitque ei: Ipse est dominus meus. At illa tollens cito pallium, operuit se.

66. Servus autem, cuncta quae gesserat, narravit Isaac.

67. Qui introduxit eam in tabernaculum Sarae matris suae, et accepit eam uxorem: et in tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris ejus acciderat, temperaret.

62. Y á esta misma sazón se estaba pasando Isaac por el camino que va al pozo que se llama del que vive \* y del que vive: porque moraba en la tierra del mediodía.

63. Y habia salido al campo á meditar, caído ya el día: y habiendo alzado los ojos, vió de lejos venir los camelos.

64. Rebecca también, cuando alcanzó á ver á Isaac, bajó del camello.

65. Y dijo al criado: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Y le respondió: Aquel es mi amo. Y ella inmediatamente tomando el palio, se cubrió á.

66. Y el criado, todo lo que habia hecho, contó á Isaac.

67. Quien la hija entró en la tienda de Sara su madre, y tomóla por mujer: y la amó en tanto grado, que se le templó el dolor, que la habia causado la muerte de su madre.

## CAPÍTULO XXV

Abraham toma otra mujer, de quien tiene seis hijos. Isaac, y su enterrado en el sepulcro de Sara. Isaac también toma su hijo, después de haber engendrado doce principes. Isaac toma á Rebecca á Jacob y Esau, y está vendiendo al mayor el derecho de primogenito.

1. Abraham \* verò aliam duxit uxorem nomine Ceturaem:

4. Y Abraham tomó otra mujer \* llamada Cetura:

1 Véase arriba el cap. xvi, 13.

2 En Bersabé, que estaba en la parte meridional de la tierra de Chanaan.

3 A Gerar. La Escritura, que habla poco de las acciones de Isaac, las comprende todas en estas pocas palabras: Oraba, y se retiraba para orar. Salía al campo por la tarde, y alimentaba en paz con mil santas reflexiones. Así vivía separado del comercio de los hombres, en tranquilidad é inocencia de vida. La versión Sinaíta de los lxx traduce la palabra *deceyoson* por *exerciti*, para elevarse en el campo: pero está equivocado en el texto, como dice S. Augustin *Quest. 69 super Genesim*, y añade: *Me parece que significa un afecto del alma, que con sus oraciones llenas en algunas cosas, haciendo guerra en su interior.* Del mismo tenor es S. Jerónimo en las *Cuestiones hebraicas*, diciendo que Isaac, como hombre justo, salía de su casa á hacer oración en el campo, y que en esto fue figura de Cristo, el cual, como dice el Evangelio (Luc. v, 16), *se retiraba á un lugar solitario, y hacía oración.*

4 MS. 2: *Acetivus de cetima del camello.*

5 MS. 7: *S. cobijóse.* S. Jerónimo in cap. 3 *Isai et la Quest. hebr.* dice, que esta palabra era una especie de capa muy usada en la Arabia, con que las mujeres se cubrían la cabeza y todo el cuerpo, cuando salían en público. Rebecca tenía ya contrahidos esposales con Isaac, y esto no obstante, cuando le vió venir, se cubrió inmediatamente. Si la modestia es el principal adorno sin de aquellas niñas, que están destinadas para ser esposas, cuánto más conviene á las que han resuelto consagrarse á Dios en virginidad? S. Augustin, lib. 1 *de Abraham in fine*, Rebecca, cubriéndose de esta manera, quiso dar muestras de pudor y de sumisión: dos virtudes en que principalmente debía sobresalir en el estado de doncella, que iba á tomar.

6 Sara habia muerto tres años antes, y solo la compañía de una persona tan amada como Rebecca, templó el gravísimo dolor, que una tan santa madre habia causado á un hijo tan santo. Rebecca, á quien Abraham hizo desposar con Isaac su hijo, es figura de los Gentiles, á los cuales recogió Dios para formar su Iglesia. Isaac no fue á buscar á Rebecca, y Isaac no fue por sí mismo á predicar á los Gentiles, sino que envió sus siervos y discípulos los Apóstoles, después de haberles dado sus instrucciones, enriquecidos de sus dones, y armado de su poder para hacer milagros.

7 La edad avanzada de ciento y cuarenta años en que se hallaba Abraham, y la santidad de su vida, que habia llegado ya á la mayor perfección, no son dejan motivo de sospechar que la incontinencia pudiera tener parte en su vida, que así se refiere de este santo patriarca. *Avocat. de Civit. Dei*, lib. xvi, cap. 34. Aquel vigor y virtud, que le comunicó el Señor en la edad de cien años, cuando citando ya como muerto para poder tener hijos, engendró á Isaac, permaneció en él todo el resto de su vida. *Avocat. lib. 1 Quest. in Genes. Quest. lxx et contr. Julian. lib. iii, cap. 11.* Y Dios dando á Abraham tantos hijos de Cetura, quiso que por este medio se propagara entre las naciones el conocimiento de su nombre y de su culto. Abraham desposó á Agár, que era esclava, para que Isaac

o Supra xvi, 14. — 8 1 Paral. i, 32.

2. Quae peperit in Zamram et Jecsan, et Madian, et Madian, et Jacob, et Sue.

3. Jecsan quoque genuit Saba, et Dadan. Fili Dadan fuerunt Assurim, et Latsum, et Loomim.

4. Et verò ex Madian ortus est Ephra, et Opher, et Menoch, et Abida, et Eldaa: cuncti hi filii Ceturae.

5. Deditque Abraham cuncta quae possederat, Isaac:

6. Filiis autem concubinarum largitus est munera, et separavit eos ab Isaac filio suo, dum adhuc ipse viveret, ad plagam orientalem.

7. Fuerunt autem dies vitae Abraham, centum septuaginta quinque anni.

8. Et deficiens mortuus est in senectute bona, provectaque aetate, et plenus diemura: congregatusque est ad populum suum.

9. Et sepelierunt eum Isaac et femella filii sui in sepulchra duplici, quae sita est in agro

2 La cual le parió á Zamram y á Jecsan, y á Madian, y á Madian, y á Jacob, y á Sue.

3 Jecsan engendró también á Saba, y á Dadan. Hijos de Dadan fueron Assurim, y Latsum, y Loomim.

4. Y de Madian nació Ephra y Opher, y Menoch, y Abida, y Eldaa: todos estos hijos de Cetura.

5. Y dió Abraham todo lo que poseía, á Isaac:

6. Mas á los hijos de sus concubinas \* les hizo donativos, y separólos de Isaac \* su hijo, cuando él aun vivía, hacia la parte oriental.

7. Y fueron los días de la vida de Abraham ciento y setenta y cinco años.

8. Y desfalleciendo \*, murió en una vejez buena, y de edad avanzada, y lleno de días: y fué agregado á su pueblo.

9. Y lo enterraron Isaac ó femella sus hijos en la cueva doble, que está situada en el campo de

se hijo figuró á los judíos, que en la Ley antigua solo fueron hijos de Abraham según la carne. Desposó después también á Cetura, que aunque libre, debia representar en sus hijos á los malos cristianos de la Ley de gracia. Agár, Ismael, Cetura, y sus hijos solamente recibían de Abraham algunas disposiciones, pero sin entrar á la parte de la herencia con Isaac, que es el único y universal heredero de todo. Los malos cristianos en la Iglesia tienen sus sacramentos, y el uso exterior de las cosas santas, que les da el nombre de cristianos; pero en los hijos de Dios están separados del número de los predestinados y de sus verdaderos hijos, debiendo ser excluidos para siempre de la herencia del cielo. *Avocat. ut supra. Calaneo*, fundado en el texto hebreo, en donde *romd*, se puede traducir *hacia la amada*: y en un lugar del lib. 1 *de los Paralipomenos*, i, 32, sostiene que Abraham pudo haber tomado á Cetura por mujer muchos años antes, aun en vida de Sara, substituyéndola á Agár, cuando con su hijo la echó de su casa.

1 Los lxx le llaman *Apea*, de quien toman el nombre los *Africanos*.

2 Le heredó y nombre heredero universal de todos sus bienes. Pero la principal herencia, que le dejó, fué la fe en sí y de su esperanza: la disposición de dejarlo y sacrificarlo todo por seguir á Dios: un deseo ardiente de la verdad de Jesucristo, y una entera persuasión, de que no habia verdadera justicia, sino por aquel que solo había de ser el mediador, el pontífice y la víctima por el pecado.

3 Este nombre en los textos sagrados significa una mujer legítima, que no era tomada con las ceremonias ordinarias: una mujer de segundo orden, é inferior á la principal, y á la señora de la casa. Los hijos de las concubinas no tenían parte en la herencia de los hijos del padre: bien que el padre podía, cuando aun en vida, hacerlos algunos donativos, como se ve en nuestro caso: ó si los llamaba á alguna parte de la herencia, era con consentimiento de la mujer principal. Así Jacob, de consentimiento de Lia y de Rachel, hizo que entrasen á la parte de la herencia los hijos de sus concubinas. Después que Jesucristo abolió la poligamia, y redujo el matrimonio á su primera institución, quedó prohibido enteramente el uso de las concubinas, y al presente son tenidas por tales, las que se entregan á un comercio ilegítimo con un hombre.

4 Con esto atendió Abraham á que se conservase la paz entre sus hijos, y á apartar á Isaac, en quien recaían las promesas y bendiciones del Señor, de todo peligro de idolatría, y de los vicios en que cayeron los descendientes de Ismael y de Cetura.

5 Hecha la Arabia Desierta, que está al oriente respecto de Bersabé. De aquí se extendieron después, y poblaron también la Arabia Felix, Mesopotamia y S. Jerónimo colocan á los hijos de Cetura en la Arabia Felix, entre las colinas del mar Rojo, al sud-est de Gerar y de Bersabé.

6 MS. 2, y *Paralela*. Y *transición*. No de enfermedad, sino de vejez, y vejez que la Escritura llama buena ó feliz; y esta felicidad consiste principalmente en haber perseverado hasta la muerte en el temor y amor de Dios.

7 En el hebreo se lee: *Y harlo de días*; esto es, desearo ya de salir de esta vida. *Lleno de días*, quiere decir en sentido moral, que todos los días de su vida habian sido llenos de obras buenas, y muchos aquel que puede permanecer sus días llenos á los ojos de Dios. Este Señor no cuenta en la vida de los hombres, sino los días que se han empleado en hacer su voluntad. Todos los otros sus perdidos, porque son vacíos. Así aunque sea larga la vida de los santos, no se puede decir de ellos, sino que han vivido muy poco; y al contrario de la vida de los justos, que han dirigido sus obras á Dios. *Sup. iv, 13.*

8 Murió y fué enterrado con las ceremonias, con que lo habían sido sus padres y mayores. Pasó á incorporarse y á unirse con los otros justos, que hasta entonces habían muerto, que era su pueblo, ó el de los escogidos. Cuando esta expresión se dice de los reprobos ó malos, se debe entender del mismo modo; esto es, que con la muerte pasó á unirse con su pueblo, que en el de los reprobos. Los buenos y los malos están confundidos mientras viven; pero la muerte separa á los malos y á los otros, y los destina para siempre á aquel pueblo de quien fueron miembros mientras vivieron.